

LA PRODUCCION EDITORIAL ARGENTINA COMO ESPEJO DEL PAIS

**ANA MARIA MARTINEZ PERALTA
UNIVERSIDAD DEL SALVADOR**

- 1994 -



**USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR**

**TATIANA MERLO EZCURRA
LICENCIADA PROFESORA
DIRECTORA DE INVESTIGACION**

REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL N. 404.852/94

AGRADECIMIENTOS:

A Dios que me ama y me dió esta posibilidad.

A mis padres Edmundo (desde el cielo) y Tele

Por todo lo que ellos significan para mi.

A mis hermanos y sus familias,

*particularmente a Hugo por la importante
ayuda que me significó "huguita".*

A mi Congregación, por el tiempo, el apoyo

la comprensión , de cada una de mis hermanas

*Al Dr. Jaime Koper y la Consultora Cánepa,
Nazer, Koper y Asociados.*

*A Olga Villaverde y Alejandra Puente
queridas amigas y "Profesoras".*

*A la Cámara Argentina del Libro y a la
Fundación El Libro.*

*A tantos amigos, compañeros, colaboradores,
quienes de una u otra manera pusieron su
granito de arena para llegar a este fin.*

Y particularmente a Tatiana Merlo Ezcurra

MUCHISIMAS GRACIAS

10. INDICE

	Pág.
1. INTRODUCCION	
. Por qué del tema. Planteo del problema.	3
. El nuevo libro. Diferentes formas de “ser” libro.	4
. Los protagonistas: el libro, el lector, el autor y el editor.	6
. El libro	6
. El lector	7
. El escritor (o autor)	7
. El editor	
2. EL LIBRO	9
. Qué es el libro	
. El libro su evolución en el campo de las comunicaciones	
. Libros manuscritos	
. El papel o soporte material	
. La xilografía	
. Los tipos movibles o imprenta	
. Las publicaciones fechadas	
. La expansión de la imprenta	
. Los libros incunables	
. Marca tipográfica	
. La imprenta en América	
. La imprenta en la Argentina	
. La Iglesia o la Corona... Síntesis primer período	
. La imprenta en Buenos Aires	
. Desarrollo editorial argentino	
. Con las marcas de la proscripción. Síntesis segundo período	
. Un nuevo nacimiento de la industria editorial argentina	
. Editores del siglo XIX	
. Hacia el nuevo siglo. Síntesis tercer período	
. El siglo XX en la industria editorial argentina	
. Editoriales Argentinas en el contexto histórico.	
. Análisis por décadas	
3. EL LIBRO, LA CULTURA Y LA SOCIEDAD	38
. El libro como comunicación	
. El libro y la sociedad	
. El libro, la comunicación y la cultura	

. El libro como producto de consumo	
. El libro y la industria editorial	
. El libro, la identidad y la cultura	
. Qué es cultura	
. Cultura y tecnología	
. Cultura e industria	
. La cultura nacional	
. Industria editorial, cultura e identidad nacional	
. Identidad nacional	
4. APORTES Y DESAFIOS A LA INDUSTRIA EDITORIAL ARGENTINA	52
. El I.S.B.N. Breve reseña histórica	
. El libro argentino en cifras	
. La industria editorial argentina, el libro y su nivel de penetración a través de la venta directa	
. La venta directa de las actividades recreativas	
. La venta directa crece en todas partes	
. La mentalidad nacional	
. El embate de las nuevas técnicas de información	
. Nueva cultura informática	
. Medios gráficos y electrónicos	
. Situación de los diferentes medios en Capital Federal	
5. LA INDUSTRIA EDITORIAL ARGENTINA COMO ESPEJO DEL PAIS	60
. Situación del sector	
. Editoriales inscriptas en el I.S.B.N. 1982 - 1993	
. Distribución geográfica de las editoriales argentinas	
. Producción	
. La muestra	
. Títulos de libros publicados por año	
. Autores	
. Obras en colaboración	
. Nacionalidad de los autores	
. Las traducciones	
. Autores argentinos	
. Autores según la provincia de origen	
. Sexo de los autores	
. Anónimos, seudónimos, instituciones...	
. Clasificación de las publicaciones según la cantidad de páginas	
. Temas	
. Definiciones operacionales	

- . 000 Generalidades
- . 100 Ciencias Filosóficas. Filosofía
 - . La predicción es buen negocio
- . 200 Religión
- . 300 Ciencias Sociales
- . 400 Lingüística. Lenguas
- . 500 Ciencias Puras
- . 600 Ciencias Aplicadas. Tecnología
- . 700 Arte. Recreación
- . 800 Literatura
 - . Análisis comparativo de la literatura hispánica y la argentina
- . 900 Historia. Geografía. Ciencias Auxiliares de la Historia.

- . Los temas de la década 1981 - 1992
 - Contexto histórico
- . Porcentajes comparativos de los temas según los años. Situación general.
- . Ediciones - Reimpresiones

6. RECIBIMOS CULTURA Y TRASMITIMOS CULTURA 136

- . Importación y exportación
- . En los umbrales del año 2000

7. METODOLOGIA 141

- . Diseño de la investigación
- . Variables utilizadas
- . Tabla de materias
- . Definiciones operacionales

8. BIBLIOGRAFIA 148

9. ANEXOS 150

- . Anexo N. 1: Editores del siglo XX
- . Anexo N. 2: Texto completo del Convenio Marco entre la Universidad de Buenos Aires y la Cámara Argentina del Libro.
- . Anexo N. 3: Publicaciones con más de 10 ediciones tomadas de la muestra

10. INDICE 160

1. INTRODUCCION

POR QUE DEL TEMA. PLANTEO DEL PROBLEMA

Sólo un individuo que sabe con mediana claridad dónde está parado, que se conoce a sí mismo, puede plantear y plantearse caminos alternativos. Permitirse retocesos y errores para siempre avanzar con coherencia hacia los objetivos que se ha propuesto.

Este planteo tan simple y lógico es igualmente aplicable a los individuos y a las sociedades.

Pero, ¿cómo se puede medir esta coherencia?. Si tomamos como posibilidad a los medios de comunicación social y en especial a la industria y producción editorial de libros, pensamos que a través del manejo que ésta hace de la información y su contenido puede mostrar el grado de conciencia de la propia realidad. Los libros y la importancia relativa de sus temáticas como manejo de la información ¿no son acaso una visión sobre la propia realidad ?.

Como individuo podemos preguntarnos: ¿qué es lo que más nos interesa? ¿Cómo vemos la realidad? ¿Tenemos en cuenta al hombre, a los demás? ¿Nos tenemos en cuenta a nosotros mismo cuando miramos al mundo? ¿Qué amplitud tiene nuestro marco de referencia?

¿Cuáles son las variables importantes en ese marco? ¿Nuestra realidad es en función de las múltiples interrelaciones donde hacemos y nos hacemos con los otros?

¿Podemos de a ratos presentir nuestra dimensión individual, familiar, social, mundial, hasta llegar a la visión cósmica y trascendental, o sólo nos quedamos en lo personal, individual y cotidiano, aislado y sin interés por lo que nos rodea, queriendo que el mundo gire a nuestro alrededor; desintegrado y fuera de la realidad?.

Son preguntas que nos hacemos a nosotros mismos como individuo, pero podemos por un momento transformarnos en sociedad y pensarlas como tal.

Si concebimos al mundo editorial sintiéndonos parte de él, todo lo que pase en el campo de las comunicaciones (y en el mundo editorial como parte de ellas), de algún modo nos pasa a cada uno, le pasa al hombre y a la sociedad.

Somos una unidad indivisible: la vieja metáfora del cuerpo y de los miembros...

Por eso, la intención de este trabajo es poder analizar metódica y científicamente la producción de libros en la Argentina a fin de determinar si este medio de comunicación facilita la identidad nacional por el camino de la integración o si por el contrario a través de su difusión y mensaje presenta elementos que se oponen a ella. (1)

(1) Se trabaja sobre una muestra de los años 1981 a 1992, incluyendo los libros registrados en esta fecha y publicados anteriormente. También los últimos datos proporcionados por la Cámara Argentina del Libro y que sean útiles para confirmar tendencias.

EL NUEVO LIBRO. DIFERENTES FORMAS DE "SER" LIBRO

Teniendo en cuenta los cambios profundos nacidos de las nuevas tecnologías, y aunque nuestro material de análisis y de estudio es el libro, el libro definido operacionalmente y con las características que le iremos señalando a lo largo de todo este trabajo, creemos necesario dejar abierta la reflexión a un nuevo tipo de libro, un libro que está cambiando, un libro diferente, un libro interactivo.

M. McLuhan lo interpreta diciendo: "en el libro se ha producido un proceso de hibridación... y en cierto sentido es posible hablar del libro como parte de una tecnología de hardware..." (enero 1972).

El mismo que anunció la muerte del libro, vaticinó lo que hoy es para nosotros una realidad: un libro distinto.

El **periolibro**: o leer a Octavio Paz, Fernando Savater, Juan Rulfo, Augusto Rba Bastos junto con el diario, en un suplemento ilustrado... ¿no es acaso un fenómeno de difusión del libro en una forma no tradicional?

De la misma manera el **casete-libro**: está ofreciendo a los niños una nueva forma de leer que es recreando, mirando y escuchando el cuento del Pinocho, de Blancanieves o Hansel y Gretel.

El **video-libro**, ya sea en un compendio de botánica, historia, en un curso de marketing, o en las obras maestras de la literatura y del arte, sus mismos artífices, los personajes reales o de ficción a través del video comercial o el de colección.

Existe una editora de videos no convencionales (Blakman, Ayacucho 509 Bs.As.) que anuncia sus obras, que no están en el video-club, para ser adquiridas solamente en la editorial o en las buenas librerías. El video-libro permite acceder a García Marquez, Isabel Allende, Humberto Eco y tantos otros autores que se instalan en el hogar como antes lo hacían a través del libro.

Sin embargo, los grandes cambios los está trayendo la informática, el **disket-libro**: que pone a nuestro alcance la Biblia, sea en su versión de Jerusalén o Del Pueblo de Dios, los Documentos del Concilio, un Diccionario Inglés-Castellano o las Nuevas Normas y Reglas de



Lea Nov.-Dic. 1986

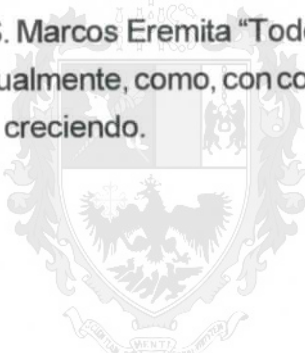
la Academia Argentina de Letras, de la misma manera que hasta hace poco solo era posible a través del libro.

Seguramente M. McLuhan no llegó a imaginar la Enciclopedia Británica, una Enciclopedia de la Pintura, un Diccionario Enciclopédico en Español para niños, o los cuentos de La princesa del Guisante, El patito feo, Los tres chanchitos, El Gato con botas, en CD-ROM.

En los últimos siglos la mayoría del aprendizaje humano se hizo a través de textos contenidos en libros. Hoy estos textos ya están contenidos en computadoras, **los hipertextos**, que además de texto presentan gráfica, audio, video, animación, color,... esta aplicación se denomina **multimedia**. El láser es un incondicional aliado de los sistemas multimedias e interactivos. El hipertexto no tiene principio ni final. Se abre por cualquier lado y desde cada hiperpágina se puede saltar a las demás.

Si la función que cumplen estos nuevos medios es similar a la que realiza el libro "tradicional", sin importar el soporte material que utilizan o el medio: mecánico, electrónico, informático, de reproducción, siguen siendo "libros" a su modo. Tal vez una diferencia esté en que los libros se leen, los hipertextos se leen usándolos.

En el decir de M. McLuhan "nuestra tarea de hombres cultos radica ciertamente en aprestarnos a afrontar esas innovaciones". Es en cierta forma pensar en el futuro, para comenzar a tenerlo, o como decía S. Marcos Eremita "Todo lo que se desarrolla comienza por ser pequeño. Es al alimentarse gradualmente, como, con constantes progresos, llega a hacerse grande"... el libro del futuro ya está creciendo.



***En 1993 y 1994, La Cámara Argentina del Libro, ha comenzado a registrar los primeros LIBROS ELECTRONICOS editados en el país. Hasta ahora la edición de libros en disquet y en CD-ROM, es escasa.
En 1994 se han registrado tres (3) títulos en CD-ROM.***

LOS PROTAGONISTAS: EL LIBRO, EL LECTOR, EL AUTOR Y EL EDITOR

EL LIBRO

Hablar del libro veinte años atrás, era entender clara y concretamente la referencia a “un conjunto de hojas de papel reunidas en un volumen cosido o encuadernado”, esta es hoy una definición limitada, alcanza sólo a un tipo de libros.

Según Marshall McLuhan, “la imprenta volvió “anticuada” la escritura, pero actualmente se escribe mucho más que antes de la imprenta. El desuso no significa extinción sino la matriz necesaria para la innovación; por tanto, la escritura ha cobrado auge en muchas formas nuevas...” (2)

Más aún, “el papel no es el único elemento que sirve de base al texto, ni éste se forma exclusivamente con caracteres de la lengua escrita -alfabeto- porque con la grafía de la música, los símbolos de la matemática, los guarismos de la estadística y otras nociones científicas, se publican también libros iguales a los impresos con letras y palabras. Todo ello sin contar las variadísimas formas y diversidad de materias que entran en la composición del libro en relieve para ciegos, del libro parlante o grabado en disco y de otras expresiones subsidiarias de la técnica moderna: el microfilme, la cinta cinematográfica, *el video*, *casete*, *disquet*, *CD-ROM*. etc. (3).

En conclusión, la idea exacta y cabal del libro debe abarcar sus dos aspectos: como substancia y como forma, como contenido y como continente, como espíritu y como materia, como concepto y como objeto físico, ya que la cobertura bajo la cual se presenta no es lo esencial sino lo accesorio. “Si fuéramos a hallar una definición nueva -agrega Aguayo- que reflejase el significado de ese dualismo, diríamos que libro es cualquier porción, pequeña o grande, del pensamiento humano, transmitida por escrito o por los símbolos de una especialidad, difundida por procedimientos mecánicos, fotomecánicos o audiotransmisores, y comunicada al prójimo usando materiales de cualquier clase y adoptando cualquier forma o extensión”. (4)

(2) Domingo Buonocore en su diccionario de bibliotecología (1984 2da. edición).

(3) el agregado es nuestro

(4) Aguayo J., El concepto de libro, en Cuba Bibliotecológica, 2da. época, II, N.1-4, pag.7-10".

EL LECTOR

Para José Ortega y Gasset, el lector es un espectador, es una nueva condición de gente que el agrega a la tradicional concepción del mundo en: defensores (o políticos), oradores y labradores. Los espectadores son: “los especulativos, y al frente de ellos los filósofos, los teorizadores, que quiere decir los contemplativos”. El espectador es una necesidad del escritor, y es también el destinatario de su obra, por eso al compartir con él: reflexiones, experiencias, dudas y alegrías, los advierte de las exigencias que la condición supone. “El escritor, para condensar su esfuerzo, necesita de un público, como el licor de la copa en que se vierte. Por eso es El Espectador la conmovida apelación a un público de “amigos de mirar”, de lectores a quienes interesen las cosas aparte de sus consecuencias, cualesquiera que ellas sean, morales inclusive. Lectores meditabundos que se complazcan en perseguir la fisonomía de los objetos en toda su delicada, compleja estructura. Lectores sin prisa, advertidos de que toda opinión justa es larga de expresar. Lectores que al leer repiensen por sí mismos los temas sobre que han leído. Lectores que no exijan ser convencidos, pero a la vez se hallen dispuestos a renacer en toda hora de un credo habitual a un credo insólito. Lectores que, como el autor, se hayan reservado un trozo de alma antipolítico. En suma: lectores incapaces de oír un sermón, de apasionarse en un mitín y juzgar de personas y cosas en una tertulia de café”.

EL ESCRITOR (O AUTOR)

El autor es un audaz, que siendo amigo de la libertad, dejó volar su imaginación creadora teniendo el coraje de capturar su vuelo y ofrecerlo editado a todos los que quieran continuar su aventura.

Leopoldo Lugones refiriéndose a Sarmiento escritor dice: “La prensa no son tipos de plomo. Es una virtud que se exhala en palabras. Es preciso ser honrado el que habla, y las demás virtudes le vienen por añadidura, si tiene dilatado el corazón”.

La misión del escritor es para Alberdi: “Emancipar la lengua”, para Sarmiento “Educar el idioma”.

El escritor es también un buscador tenaz de trascendencia, un hombre dispuesto a no morir o a permanecer en sus letras. Muchas veces es aquel que cree que todo acaba con la muerte, para él solo queda la palabra hermosa, es aquel que dice: Grecia ha muerto. Homero vive.

EL EDITOR

El editor tiene sobre todo una misión práctica, ofrecer al pensamiento un soporte material de permanencia, es dejar al futuro el testimonio vivo del pasado, es mantener en un cuerpo incorruptible la presencia perdurable del autor.

Según el diccionario de la lengua española, editar es “imprimir, publicar y difundir la obra de un escritor, compositor o grabador...sea literaria, musical o artística”, no hace referencia al elemento que se edita ni al soporte, utilizado, se edita un diario, un casete, un video, un libro, un mapa, el sujeto es el editor, el producto es muy variado.

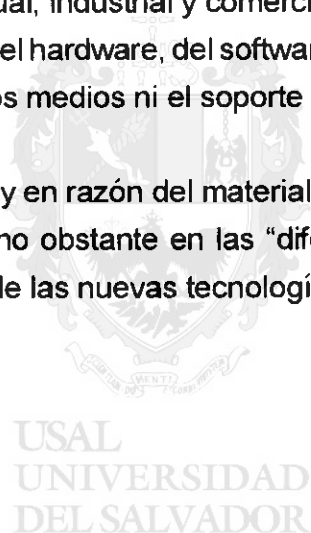
Los elementos comunes son fundamentalmente: la función social que cumplen y el “sujeto” que los produce, el editor.

Es pues, objetivo de la industria editorial llevar a manos del público las más variadas inquietudes del intelecto sin importar la forma de difusión ni el tipo de soporte material utilizado.

“Tanto el libro, el folleto y la revista como el periódico son productos de esa actividad editorial, que abarca un triple proceso: intelectual, industrial y comercial”. (5)

En la era de las comunicaciones, del hardware, del software y de los sistemas multimedias, si editar es reproducir, no interesan los medios ni el soporte material utilizado, al menos por ahora.

Solo para el caso de este trabajo y en razón del material investigado, nos referiremos al libro en los términos “tradicionales”, no obstante en las “diferentes formas de ser libro”, ya planteamos algunos de los desafíos de las nuevas tecnologías y lenguajes.



(5) Eustacio Garcia

2. EL LIBRO

QUE ES EL LIBRO

Para penetrar el sentido y el misterio del libro, en sus manifestaciones o características más conocidas y clásicas, lo haremos desde el aspecto técnico, a fin de dar consistencia al concepto, y desde el social, sobre todo a partir del testimonio de los hombres de letra para acercarnos cada vez más a su importancia relativa en la visión de la realidad.

La Academia Argentina de Letras define al libro diciendo: es la "reunión de muchas hojas de papel, vitela, etc., ordinariamente impresas, que se han cosido o encuadernado juntas con una cubierta de papel, cartón, pergamino u otra piel, y que forman un volumen" (6)

La UNESCO, intentando contemplar los intereses de la mayoría de los países y llegando a un acuerdo para establecer con carácter práctico, una definición de alcance internacional; aconseja considerar libro a "una publicación impresa no periódica que consta como mínimo con 49 páginas, sin contar las cubiertas". Por otra parte el Gobierno Español, (Decreto 743/1966-art.2) expresa: "se entiende por libro toda publicación unitaria que conste como mínimo de 50 páginas, sin contar las cubiertas. Dicho número de páginas se refiere a un solo volumen o al conjunto de fascículos o entregas que componen una misma obra".

Por exclusión se desprende que **FOLLETO** "es el impreso no periódico que consta de 5 a 48 páginas sin las cubiertas".

España dice: "se entiende por folleto toda publicación unitaria que sin ser parte integrante de un libro consta de más de 4 páginas y menos de 50" (Decreto 743/1966, art.3).

Dada la imprecisión cuantificable de la definición de la Academia Argentina, de que la ley 11723 de Propiedad Intelectual no dice nada al respecto, y que los usos que hace el Registro Nacional de Propiedad Intelectual, como también el que realiza nuestra Biblioteca Nacional no son equivalentes o claros, como tampoco el que hace la UNESCO, ya que toda publicación que tiene 49 páginas, tiene 50 (par e impar), en este trabajo asumimos las definiciones españolas por ser también utilizadas en el campo editorial y más claramente cuantificables.

Personal y socialmente el libro ha significado y continua siendo motivo de las más variadas experiencias. Para Jorge Luis Borges, es el destino final del mundo. Construido según los intereses, valores, deseos de quien se convierte en su autor. Así, citando a Molharmé le gustaba repetir: "el mundo entero no tiene otro objeto que terminar en un libro. Para quienes crean en el juicio final, será algo así como un libro de contabilidad. Yo prefiero imaginarlo como un volumen de poesía. Cada cual sueña su propio paraíso".

(6) Diccionario de Bibliotecología de Domingo Buonocore, Marymar, 1976, página 281.

Alfonsina Storni ve en el libro la vida:

"Hice el libro así:

Gimiendo, llorando, soñando, ay de mí".

Más aún, es la misma vida:

"Momentos de la vida aprisionó mi pluma,
Momentos de la vida que se fugaron luego,
Momentos que tuvieron la violencia del fuego
O fueron más livianos que los copos de espuma.

En todos los momentos donde mi ser estuvo,
En todo esto que cambia, en todo esto que muda,
En toda la sustancia que el espejo retuvo,
Sin ropajes, el alma está limpia y desnuda.

Yo no estoy y estoy siempre en mis versos, viajero,
Pero puedes hallarme si por el libro avanzas
Dejando en los umbrales tus fieles y balanzas:
Requieren mis jardines piedad de jardinero.

Para Arturo Capdevila, son parte de la "fiesta del mundo" y así se expresa: "Me acerqué a la fiesta del mundo...

... Había unos libros en donde
estaba sepulta la ciencia.
Hojeando cien libros estuve
mil noches eternas".

Para Robert Escarpit el libro es desconcertante "...Como todo lo vivo, el libro es indefinible. En todo caso, nadie ha logrado nunca, de un modo completo y para siempre, definir lo que es un libro".

Ernest O. Hauser, de manera semejante dice: un libro es:

..."En parte, materia, y en parte espíritu; en parte, cosa, y en parte, pensamiento: de cualquier modo que se le mire se resiste a ser definido".

"...¡Definiciones! Sobre nada se han dado tantas, como sobre las cosas indefinibles. La razón es muy sencilla.

Ninguna de ellas satisface, ninguna es exacta, por lo que cada cual se cree con derecho para formular la suya". (Gustavo Adolfo Bécquer).

Sin embargo, Domingo Buonocore, no acepta la posibilidad de que el libro como todo lo vivo no pueda ser definido y asume una postura al respecto a través de diferentes definiciones y conceptos (7).

Después de señalar la etimología, del latín *liber*, que significa la corteza interior de los árboles, se hace cargo de las definiciones comunes, ya mencionadas, agregando “en un sentido más específico, desde el punto de vista intelectual, libro es la obra científica o literaria de bastante extensión para formar uno o más volúmenes completos o independientes”. También recuerda la costumbre de denominar libro a “cada una de ciertas partes principales en que suele dividirse la obra científica o literaria, y los códigos y leyes de gran extensión. Esta costumbre de dividir las obras en libros la iniciaron los gramáticos y críticos de la escuela de Alejandría, especialmente Zenodoto de Efeso (325-260), el primer director de la biblioteca y el primero que hizo una edición crítica de los poemas homéricos, divididos en 24 libros. De esa época data también la división de la Historia de Herodoto en nueve libros en homenaje a las nueve musas” (8).

Queriendo destacar la característica esencial del libro subraya: “es siempre un mensaje del hombre, porque contiene en poco o en mucho ideas y emociones. Si falta este elemento vital y anímico, aunque tenga la forma física de un libro, propiamente no es tal, sino mero papel impreso... en efecto, como fruto del espíritu, el libro es un complejo sutil de vivencias con un sello, con una personalidad...”.

Al recordar la definición de la UNESCO y otras que se refieren al libro según el número de páginas hace notar la libertad de este criterio, por ejemplo en Italia se exigían 100 páginas, mientras que en la India no oponía ninguna condición de este género. “En esta apreciación cuantitativa fue singular el caso del Reino Unido que aplicó durante mucho tiempo un criterio referido al valor de cambio en el comercio, denominando libro a toda publicación cuyo precio de venta era de seis o más peniques. De más está decir que toda esta normativa para evaluar el concepto de libro está lejos de avenirse con la etimología del vocablo” (9). Como ya lo señalamos deriva del latín *liber*, que era la parte interior de la corteza de las plantas que los romanos empleaban como papel.

Buonocore rescata también la raíz, del vocablo libro, que significa “libre”, “connotación que enaltece su origen porque el libro, al liberar el espíritu del hombre, se convierte, a la vez, en el más precioso instrumento para conquistar la libertad de los pueblos” (10).

(7) Diccionario de Bibliotecología página 281.

(8) Vocabulario Bibliográfico página 150.

(9) Diccionario de Bibliotecología página 281.

(10) Diccionario de Bibliotecología página 282.

EL LIBRO: SU EVOLUCION EN EL CAMPO DE LAS COMUNICACIONES

En el largo camino de las comunicaciones se reconoce primero la suposición de que fue la comunicación a través del gesto, después el sonido gutural, y al perfeccionar el hombre su dispositivo emisor la comunicación oral. Ya lo decía Aristóteles en el siglo V a. de C. "el hombre es un animal que habla", esta manera más elaborada de comunicación se expresó de diferentes formas: como leyendas, sagas, poesías o también en la mitología.

Luego las pinturas rupestres: muchas veces como expresión de un mensaje en el que se reflejan los miedos, los deseos, las propiciaciones.

Posteriormente los medios mnemotécnicos materializados en forma de monumentos pétreos, quipus (o quipos), son cuerdas de varios colores con que, haciendo diversos nudos, las sociedades incaicas signaban informaciones y hacían sus cálculos. Wampums es la escritura pictórica de América del Norte, consistente en representaciones con cuentas de colores, tejidas en forma de cinturones, que usaban como adorno personal y servían por su valor intrínseco, como medios de intercambio cuando se celebraban tratados o convenios. Después fue un medio de escritura cuando la representación tejida ilustraba la ocasión que se trataba: si era un pacto la figura típica eran dos hombres estrechándose las manos. Otro ejemplo puede ser tomado de los winter counts, de los indios dakotas (norteamericanos), sobre una serie de dibujos realizados sobre una piel de búfalo que significa un año que va de 1800 a 1870 y un acontecimiento notable en la historia de la tribu.

Y tantas otras manifestaciones diferentes según las varias culturas.

En la evolución subsiguiente, el hombre inventó la escritura, pero sólo después de profundas transformaciones que pasaron por la figuración mágica, la representación pictográfica que surge de un proceso de análisis y abstracción, y finalmente la representación silábica que aparece al conseguir la evolución de la escritura para que los signos representaran sonidos, recién se pudo llegar al alfabeto, que haría posible la aparición del libro.

LIBROS MANUSCRITOS

La forma de libro más antigua que se conoce se remonta al año 2400 a. de C., aunque puede ser más antiguo; se llamó rötulus que significa rollo o volumen y deriva del latín vólvere, envolver. Los griegos introdujeron una nueva forma de libro mediante tablillas que podían estar enceradas o no ceratis codicillis que si se unían en grupos de dos, daba lugar a los dípticos, tres trípticos o más políptico.

Fueron los romanos quienes en el siglo I d. de C. comenzaron a usar el pergamino, dando origen al libro quadrato o códice (codicilli membranacei).

En el siglo XV, con la aparición del libro xilográfico por un lado y, sobre todo, del libro tipográfico, que nace con la imprenta de tipos móviles, el códice dejó de existir y comenzó una nueva era para el libro.

Es importante destacar cómo los avances tecnológicos fueron modificando la suerte del libro.

EL PAPEL O SOPORTE MATERIAL

Antes de la invención del papel se escribió sobre otros tipos de soportes materiales. Como materia para escribir, el papel fue precedido por el hueso, cuerno, piedra, metal. Los sumerios lo hicieron sobre ladrillos.

Otros pueblos utilizaron hojas de palmera, tela, en especial seda, cuero, rocas, metal, tablillas enceradas, y sobre todo los griegos y romanos el papiro y el pergamino. El papiro es uno de los antecedentes más importantes del papel y su origen se encuentra en algunos países de Oriente, especialmente Egipto. Consistía en emplear una hoja de una planta en la que era fácil escribir: el papiro, por lo que la lámina obtenida recibe también este nombre. El libro en papiro -que era manuscrito- se formaba en rollos, y fue sustituido por el libro en cuaderno durante el siglo III antes de Jesucristo, al ser introducido el pergamino y la vitela por Pérgamo.

El pergamino, que era piel de res, generalmente cabra, carnero o vaca, limpia, raída y estirada fue denominada por los griegos *diphteraí*, este nombre se extendió más tarde a otras materias igualmente aptas para la escritura, los romanos lo llamaron membrana, de aquí surge la denominación de *codicilli membranacei*.

El invento del papel, realizado en China, pese a que tradicionalmente se ha considerado que el inventor del papel fue Ts'ai Lun en el año 105 d.de C., en el año 1957 se descubrió en una tumba de Pachiao, en la provincia de Shensi, al norte de China, un fragmento de papel fabricado por lo menos dos siglos antes de Ts'ai Lun, hecho de fibras de seda y vegetales. Sin embargo, se considera que tal vez Ts'ai Lun fue un innovador en las técnicas o medios de fabricar papel. Las principales materias utilizadas por los chinos fue el cáñamo, yute, lino, ramio, rotén, corteza de morol, bambú, caña, tallos de trigo y arroz, fibras floríferas como el algodón, pero al utilizarse las mejores de estas fibras: el cáñamo y el algodón para la industria textil, se inclinaron preferentemente por el bambú y la morera.

Luego de Tung Huang, en China, la fabricación del papel se fue difundiendo, aunque en algunos casos de mala calidad, hasta que hacia el 1100 fue llevado a Játiva (Valencia), que parece ser la primera ciudad europea que fabrica papel.

La mecanización de la fabricación del papel comienza a mediados del siglo XVIII, y al final de este, Nicolas-Louis Robert inventa la fabricación del papel continuo en 1797, su máquina se puso en funcionamiento, en Inglaterra en 1803. En Norteamérica Dickinson, inventa otra máquina de papel continuo en 1809.

En la Edad Media la escasez del papiro y del pergamino obligó a utilizar los antiguos manuscritos de poco uso, en los que se borraba lo escrito y se volvía a escribir encima. Estos códices que pasaron a llamarse códices *rescripti opalimpsestos*, han sido rescatados gracias a las técnicas modernas -anastasiografía- que permitieron descubrir hasta tres escrituras superpuestas.

LA XILOGRAFIA

El arte de imprimir con caracteres movibles fue determinante para el desarrollo y popularización del libro.

Sin embargo recorriendo los orígenes primigenios de la imprenta se pueden encontrar otros antecedentes.

Es probable que en el año 594 a. de C. los chinos inventaron la xilografía. Por este procedimiento dieron a luz, el 11 de mayo de 868 d. de C., el primer libro del que se tenga noticia, el *Sutra del diamante*, impreso por Wang Chieh, primer impresor conocido. Este libro fue hallado en 1907 en un aposento secreto y tapiado en el interior de una gruta de Tum Huang, en el extremo noroccidental de China, y lo componen siete hojas unidas entre si, formando un rollo de 4,90 m por 30 cm.

Ya en 1390 se conoce en Europa la xilografía. A partir de 1430 aparecieron sobre todo en Alemania los libros bloque o xilográficos, impresos sobre planchas de madera, el primero de los cuales se tiene conocimiento es "*La Biblia pauperum*", (Biblia de los pobres), de esta época se conocen "*El centurión y los dos soldados*" (1370), "*La Virgen rodeada de cuatro santas*" (1418), "*San Cristóbal de Buxheim* (1423); la "*Madonna del fuoco*" (1425), y sobre todo la "*Gramática Latina de Elio Donato*", impresa a mediados del siglo XV. De aquí a la invención de la imprenta hay un paso.

LOS TIPOS MOVIBLES O IMPRENTA

La impresión con tipos movibles, o imprenta corresponde también a los chinos, quienes en el 960, durante el período de los Song los inventaron usando madera. En 1045 Pi-Sheng los fabricó de arcilla endurecida y posteriormente de metal.

El origen de la imprenta europea está muy discutido, si bien algunos hechos, de los que se guarda documentación, inclinan a creer que la inventó Johann Gensfleisch Gutemberg, natural de Maguncia-Alemania-. Sin embargo se le ha atribuido también a otras personas, como Lorenzo Janszoon, llamado Lorenzo Cóster o Kóster, en holandés "sacristán". Se supuso durante un tiempo que había sido el inventor de la imprenta en Holanda hacia 1440. Aunque hoy apenas se da crédito a esta afirmación, los bibliófilos siguen llamando *costerinos* a ciertos libros o impresos holandeses de aquella época. Sin embargo, hay un hecho que indica que en Holanda pudo inventarse la imprenta al propio tiempo que en Estrasburgo: el *Speculum salutis*, impreso en Holanda en 1450, lo fue sin duda alguna con tipos movibles, pues aparece una n vuelta en lugar de una u, e incluso toda una frase compuesta de tres voces, lo que parece indicar el uso de tipos móviles.

El otro supuesto inventor de la imprenta fue Pamfilo Castaldi, médico y tipógrafo italiano, que cuanto más sería el primer tipógrafo de su país. De esta manera, parece no quedar duda de que el inventor de la imprenta en Europa fue Gutemberg. Podría quedar duda de si se